

PÉREZ 'PETREYO', Juan, *Teatro latino escolar: Suppositi-Los supuestos de Juan Pérez 'Petreyo' (ca. 1540)*, ed., intr., trad. y nts. A. Cortijo Ocaña, Pamplona, Universidad de Navarra (Anejos de RILCE, 38), 2001, 172 págs.

El libro consta de varias partes. La primera es una *Introducción* (pp. 13-38) con la que Antonio Cortijo da contexto literario, y particularmente dramático, al humanista y poeta toledano Juan Pérez 'Petreyo' (1512-1545), un hombre interesado en el teatro como instrumento de formación retórica en latín, impartida a estudiantes de Alcalá de Henares.

El editor de hoy hace ver que el toledano tal vez fue un autor literariamente prolífico, visto desde una perspectiva teatral, pero de quien sólo se conocen cuatro obras, que no son originales en sentido estricto, sino traducciones, adaptaciones o paráfrasis de otras de Ludovico Ariosto y también de Alessandro Piccolomini. El trabajo de Antonio Cortijo se centra en una de las piezas del 'Petreyo', de demostrada autoría de Ariosto: *Suppositi*, dada a conocer en España, en versión latina, por el poeta toledano. El teatro de éste es ubicable dentro del escolar universitario y humanístico destinado a su representación ante públicos urbanos, cultos y selectos, con un propósito docente pero también de difusión del teatro de mayor popularidad en su época.

En su *Introducción*, Antonio Cortijo ofrece información breve acerca de la dramaturgia del 'Petreyo', pero —como era de esperarse— se ocupa más ampliamente de la pieza que edita: *Suppositi*

---

PALABRAS CLAVE: juan, latino, pérez, petreyo, suppositi, teatro.

RECEPCIÓN: 9 de noviembre de 2001.

ACEPTACIÓN: 15 de enero de 2002.

(impresa por vez primera en 1524); de ésta, su actual editor español rastrea sus orígenes en Italia y hasta las posibles representaciones de que fue objeto en Ferrara. Esto da pie para que Antonio Cortijo se ocupe de comparar *Suppositi* con otros trabajos de imitación teatral hechos en otros idiomas, como fue el caso de *Os estrangeiros* del poeta portugués Francisco de Sa de Miranda (1495-1550).

Cotijo también se propuso, en su *Introducción*, responder a posibles preguntas sobre la originalidad y mérito del ‘Petreyo’ al traducir a Ludovico Ariosto; este afán lo ha llevado a hablar de los cambios que introdujo ‘Petreyo’ en la obra de su paradigma literario, de los cuales el más notorio parece haber sido la versificación latina de un original italiano en prosa, además de la adición de un argumento que no era parte de la pieza de Ariosto, y de modificaciones menores que atañen al campo semántico.

Finalmente, la *Introducción* habla de las “versiones de *Los supuestos*” y también de las traducciones, adaptaciones e influencias del original de Ariosto, existentes en otros idiomas: inglés, francés, portugués e italiano.

Segunda parte del libro la hace la edición del texto latino del ‘Petreyo’, que, para ser debidamente juzgado, ameritaría el cotejo con los originales conservados y los utilizados por el editor; no obstante, el resultado que ofrece Antonio Cortijo denota un trabajo cuidadoso y pulcro y permite suponer una buena labor filológica. Ésta se acompaña con un nutrido aparato de notas a pie de página, que presentan un amplio horizonte temático: lingüístico, literario, histórico, geográfico, etcétera.

La parte tercera del libro la constituyen “las traducciones”: la latina del ‘Petreyo’ y la castellana de *Los supuestos*. Útil habría sido detallar los criterios con que fue hecha la última, para juzgar de la coherencia entre éstos y sus modos de aplicación. Hay que decir, empero, que su lectura es fluida.

Parte cuarta hacen los dos “Apéndices”: a) “Argumento de *Poenulus*, de Plauto”, y b) “*I suppositi* (V, VI)”, que han quedado bien incluidos como apéndices, pues su relación con el conjunto del trabajo de Antonio Cortijo no es del todo clara.

La parte quinta la hacen las “Variantes del texto de *Suppositi*”, que incluyen *algunas* de las detectables a partir del manuscrito incompleto que está en París, y *otras* observables en la edición toledana de 1574.

El tomo se cierra con un apunte bibliohemerográfico, que registra, tanto ensayos clásicos sobre dramaturgia humanística, como otros más recientes y de utilidad para la mejor comprensión y valoración correcta de la obra del 'Petreyo'.

Es de agradecer el trabajo filológico de Antonio Cortijo, no sólo por el vacío que colma respecto a la obra de insigne humanista español del quinientos, sino también por su aportación —indirecta si se quiere— al conocimiento de la dramaturgia española que siguió a la del 'Petreyo', y que proliferó en instituciones eclesiásticas colegiales y conventuales, muchas de ellas en América, en donde, entre los siglos XVI al XVIII, se dieron herederos y seguidores de ese teatro, escasamente conocidos y mucho menos estudiados. En este sentido, la edición de Antonio Cortijo representa *un* buen modelo a considerar, cuando se preparan trabajos de esta índole.

Germán VIVEROS

